



RECEPTORES DE REMESAS EN MÉXICO

Ciudad de México
Octubre 2003



Índice

<u>INTRODUCCIÓN</u>	<u>3</u>
----------------------------	-----------------

<u>INVESTIGACIÓN DEL MERCADO MEXICANO</u>	<u>11</u>
--	------------------

<u>GRUPOS FOCALES</u>	<u>34</u>
------------------------------	------------------

RESUMEN EJECUTIVO	35
--------------------------------	-----------

INTRODUCCIÓN.....	36
--------------------------	-----------

¿PORQUÉ LA GENTE EMIGRA?	36
---------------------------------------	-----------

EL USO DE LAS REMESAS	38
------------------------------------	-----------

LA EMIGRACIÓN NO SE HA FRENADO	40
---	-----------

EL FONDO DE DESARROLLO CON PARTE DEL FLUJO DE REMESAS.....	41
---	-----------

CONCLUSIÓN	42
-------------------------	-----------

Introducción

Las remesas que los mexicanos que viven en Estados Unidos envían a su patria llegan a todos los niveles de la sociedad mexicana y a todos los confines de la Nación. Casi la quinta parte de los mexicanos que han llegado a la edad adulta (el 18 por ciento) reporta que ha recibido remesas personalmente. Puesto que la gran mayoría de estos fondos se desembolsa para sufragar los gastos de subsistencia del clan familiar, el impacto se prolonga hasta una franja mayor de la población. Asimismo, este fenómeno es reciente y puede cobrar más fuerza, al decir la mayoría de los beneficiarios de remesas que ha recibido dinero, durante varios años, de parientes que han emigrado, según lo señalado en un estudio que realizaron el Fondo Multilateral de Inversiones (el «FOMIN»), perteneciente al Banco Interamericano de Desarrollo, y el Pew Hispanic Center (por su sigla en inglés «PHC»).

El estudio determina que las remesas recibidas de Estados Unidos ascenderán a unos US\$14.500 millones este año, suma que supera la cifra oficial de US\$12 mil millones que citó hace poco el presidente de México, Vicente Fox. Casi el 30 por ciento de los mexicanos que recibe remesas consigue su dinero mediante canales extraoficiales, como lo son los mensajeros, el correo ordinario y los migrantes que traen dinero cuando visitan su país de origen. Es poco probable que los cálculos oficiales lleguen a contemplar dichos fondos.

La envergadura de la circulación de remesas y la amplitud de su alcance en la población mexicana sugieren éxitos importantes en el carácter de la emigración de México a Estados Unidos. Anteriormente, la emigración se había descrito con frecuencia como una «válvula de escape» que les brindaba otras oportunidades a los obreros que no lograban conseguir empleos en México. Si bien esto sigue siendo un aspecto importante de la emigración, el desplazamiento de personas desde México también se ha convertido en una fuente importante de sustento de los mexicanos que se quedan atrás y una fuente importante de ingresos en favor de la economía mexicana. Actualmente, la emigración no sólo le representa a México una «válvula de escape», sino también una «bomba de combustible».

Con la finalidad de entender las características de la circulación de remesas hacia México –quiénes reciben el dinero, cómo se transfiere y de qué forma se gasta – el FOMIN y el PHC han comisionado un sondeo nacional de opinión pública seguido de conversaciones con grupos focales en la Ciudad de México, Puebla y San Luis Potosí. Ambos sondeos implican una muestra de 3.263 encuestados, incluso 583 beneficiarios de remesas, y los grupos focales, en lo cuales había 30 beneficiarios de remesas. Estos estudios fueron realizados este verano por Bendixen & Associates, empresa de sondeos de opinión pública radicada en la ciudad de Coral Gables, estado de la Florida, Estados Unidos. El estudio sobre México parte de un trabajo semejante realizado el año pasado entre personas que envían remesas desde Estados Unidos, forma parte de una serie de proyectos semejantes realizados en el año en curso en Ecuador y Centroamérica.

El contraste más notable entre la circulación de remesas hacia México y aquélla que va hacia otras partes de Latinoamérica lo constituye la mayor dependencia de instituciones financieras en México, donde el 45 por ciento de los beneficiarios dice que emplea bancos o cooperativas de ahorro y crédito para cobrar su dinero. Cabe mencionar sin embargo que las remesas recibidas a través de los bancos privados tienen un carácter transitorio, es decir que las personas que reciben las remesas no están necesariamente integrados en el sistema bancario. En contraste, sólo el 7 por ciento de los beneficiarios de remesas en Guatemala reporta que emplea bancos, mientras que en Ecuador el 17 por ciento dijo que utilizaba bancos.

El estudio sobre beneficiarios de remesas de México determinó que el 41 por ciento de la población adulta de México tiene, al menos, un familiar que vive en Estados Unidos y que el 48 por ciento de dichos mexicanos ha recibido remesas de sus parientes en el Norte. Así pues, como el 18 por ciento de los mexicanos de edad adulta recibe remesas personalmente, y puesto que las tres cuartas partes de los beneficiarios vive en hogares de cuatro personas o más – el 29 por ciento dijo que seis personas o más viven en su hogar–, las remesas redundan en provecho de una parte bien considerable de la población mexicana.

¿Recibe usted remesas de familiares que viven en el extranjero?

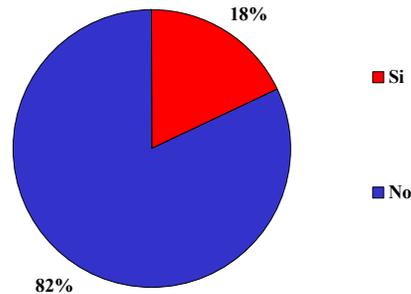


Gráfico 1

El estereotipo del mexicano que emigra a Estados Unidos es el del obrero no calificado cuyo nivel de escolaridad es escaso, y generalmente la emigración se ha vinculado con la región de la altiplanicie central. Sin embargo, un resultado importante del sondeo determinó que las remesas circulan hacia todos los sectores de la sociedad mexicana y prácticamente cada una de las regiones. Sobre todo, no hubo diferencias de importancia estadística entre los beneficiarios de las remesas y la población en general en cuanto a edad, perfil educacional o distribución de ingresos. La característica por la que claramente se distinguen los beneficiarios de remesas de la población en general es que la mayoría ostensible (el 63 por ciento) la conforman mujeres.

Los beneficiarios de remesas se concentran desproporcionadamente en los cinco estados siguientes: Guanajuato, Jalisco, Michoacán, San Luis Potosí y Zacatecas, que tienen la tradición inveterada de enviar migrantes a Estados Unidos. No obstante, el sondeo estableció que hay un alto grado de movimiento de remesas en la parte restante de México. Cerca del 68 por ciento de la población mexicana vive fuera de las zonas tradicionales de emigración, y el 56 por ciento de los beneficiarios de remesas se encuentra en dichas zonas. El estudio determinó que el 41 por ciento de los que viven en la región del país conformada por los cinco estados platicó de enviar las remesas antes que su pariente partiese, lo que es mucho menor que la cifra correspondiente a la parte

restante del país. El sondeo además estableció que los beneficiarios de remesas del resto del país presentan una mayor probabilidad de remitir más dinero con más frecuencia que aquellos que están en la zona conformada por los cinco estados.

Si bien la emigración hacia Estados Unidos y el envío de remesas son aspectos antiguos y bien establecidos de la vida en México, el estudio halló que la mayor parte de la circulación de remesas es bastante reciente. En general, cerca de la mitad de los beneficiarios encuestados dijo que había recibido dinero durante tres años o menos. Así pues, las costumbres gemelas de emigrar y enviar remesas se nutren y amplían gracias a la llegada constante de participantes nuevos.

El dinero que se recibe se emplea primordialmente en gastos, alimentos concretamente, rentas y servicios públicos. Parece que la tendencia de emplear parte de las remesas en



¿Cómo emplea el dinero?

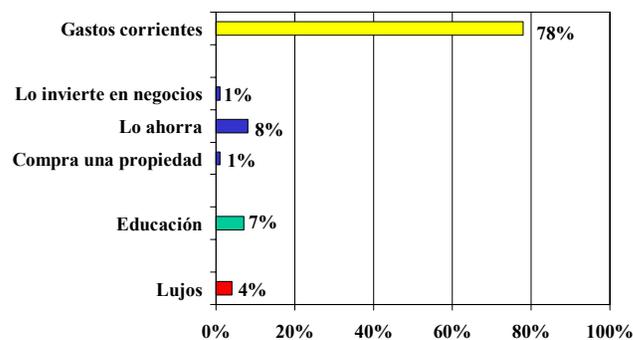


Gráfico 3

ahorros, inversiones y gastos escolares es algo menor en México al compararse con otros países latinoamericanos. Nuestros estudios demostraron que el 28 por ciento y 22 por ciento de los beneficiarios de Guatemala y Ecuador, respectivamente, lo emplearon primordialmente en ahorros, inversiones y gastos escolares. El 17 por ciento de los beneficiarios de remesas de México empleó el dinero en ahorros, inversiones y gastos escolares.

En las conversaciones realizadas con los beneficiarios de las remesas en los grupos focales, se exploró la costumbre general de emplear los fondos en gastos básicos del hogar, y se estableció que el impacto del dinero se extiende, a menudo, más allá de sólo pagar cuentas. Frecuentemente, las remesas se aprovechan para pagar gastos escolares, concretamente los gastos de aquellos hijos que quedaron atrás al cuidado de parientes. Si bien la educación pública es gratuita en México, las escuelas exigen que los padres corran con los gastos de los libros y materiales, que se sufragan con la ayuda de las remesas. Asimismo, muchos participantes de los grupos de enfoque prefieren asistir (si se trata de estudiantes) o enviar a sus hijos a escuelas o universidades privadas. Las remesas ayudan a aliviar las deficiencias percibidas o verdaderas de los servicios públicos como la educación.

«Puedo pagar la universidad privada; si no, tendría que estudiar en una universidad estatal» (participante de Puebla).

«Con lo que él envía puedo comprarles los libros» (participante de San Luis Potosí).

Las remesas también les brindan tranquilidad a los beneficiarios, puesto que funcionan como una especie de póliza de seguro contra las altas y bajas de la vida económica. Muchos participantes señalaron que las remesas constituyen un suplemento muy importante de los ingresos que perciben en México.

«Las remesas son como un colchón contra las emergencias» (participante de la Ciudad de México).

A pesar del hecho de que las remesas se emplean principalmente en los gastos del hogar, una conclusión importante de estas sesiones es que una cantidad considerable de participantes en ellas emplea las remesas en ahorros e inversiones. Después de sentirse a gusto e intervenir en las conversaciones de los grupos de enfoque, los participantes se acordaron del terreno que pudieron comprar como resultado de las remesas, de los

ahorros que lograron acumular o de la libertad de trabajar por su cuenta que les brindaron las remesas.

Un patrón observado en este sentido es el de las mujeres que emplean las remesas para capitalizar microempresas, tales como talleres de confecciones (maquinarias industriales), salones de belleza (equipos) y el arriendo a universitarios de una parte de la casa. En estos casos, los ingresos que generan las empresas, cuyos fondos provienen de las remesas, se emplean en gastos del hogar, mientras que las demás remesas se utilizan en más inversiones o ahorros.

«Lo invierto en mi negocio» (participante de Puebla).

«Por más que mi suegra vigila cómo gasto la lana que me envía mi marido, siempre me las arreglo para ahorrar un poco porque una nunca sabe qué va a pasar» (participante de la Ciudad de México).

«Pensándolo bien ahorita, hace un tiempcito que liquidé un terreno con parte de la lana que me envían» (participante de la Ciudad de México).

En suma, las remesas no sólo permiten mantener el hogar, sino que en muchos casos fomentan microempresas, el trabajo por cuenta propia y el cuidado de niños y personas de la tercera edad.

El estudio estableció que el aumento de las medidas de seguridad en Estados Unidos, incluso los controles fronterizos más estrictos, a partir de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 ha creado la impresión generalizada de que ya es más difícil ingresar en el país sin la documentación correspondiente. A pesar de ello, cerca de la quinta parte de los encuestados señaló que pensaba emigrar a Estados Unidos. Los beneficiarios de las remesas presentaban aun más probabilidad de abandonar México dado que el 26 por ciento de éstos dijeron que consideraban emigrar, en comparación con el 17 por ciento de los que no reciben remesas.

¿Ha estado pensando en la posibilidad de emigrar a Estados Unidos?

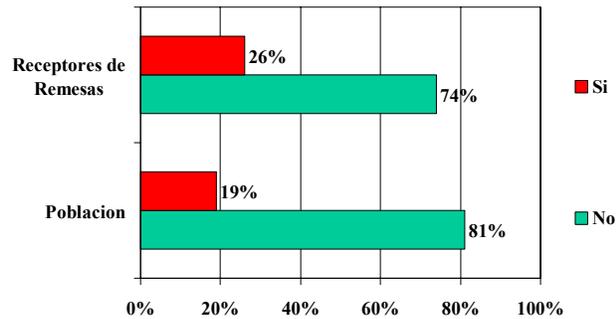


Gráfico 3

Dentro del contexto de las demás conclusiones, este hallazgo no deja duda de que la emigración y el envío de remesas no son sólo rasgos permanentes de la relación entre Estados Unidos y México, sino que también van en aumento, y cabe la posibilidad de que sigan incrementándose en el futuro previsible.

Investigación del Mercado Mexicano



Receptores de Remesas en México Encuesta de Opinión Pública

Septiembre - Octubre 2003



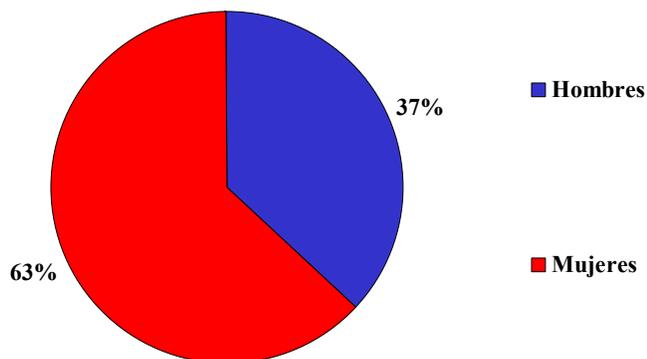
A. Encuesta Nacional de México

- 3,263 entrevistas se llevaron a cabo en México con una muestra representativa de adultos. El margen de error es de aproximadamente el 2 por ciento.
- El 18% de la muestra total (583 entrevistas) se llevaron a cabo con adultos mexicanos que reciben regularmente remesas de sus familiares en el extranjero. El margen de error para la muestra de receptores de remesas es aproximadamente del 4 por ciento .

A. Encuesta Nacional de México

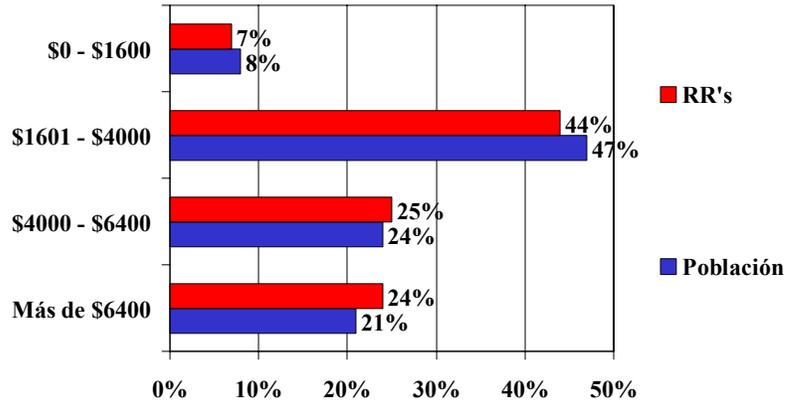
- MUEVETE realizó el trabajo local de la encuesta en septiembre y octubre del 2003.
- Una amplia mayoría de los receptores de remesas (RRs) son mujeres.
- Casi la mitad de los RRs viven en los cinco estados con tradición migratoria: Jalisco, Zacatecas, Michoacán, San Luis Potosí y Guanajuato.
- El 95 por ciento de los RRs en México reciben dinero de Estados Unidos .

Sexo Receptores de Remesas

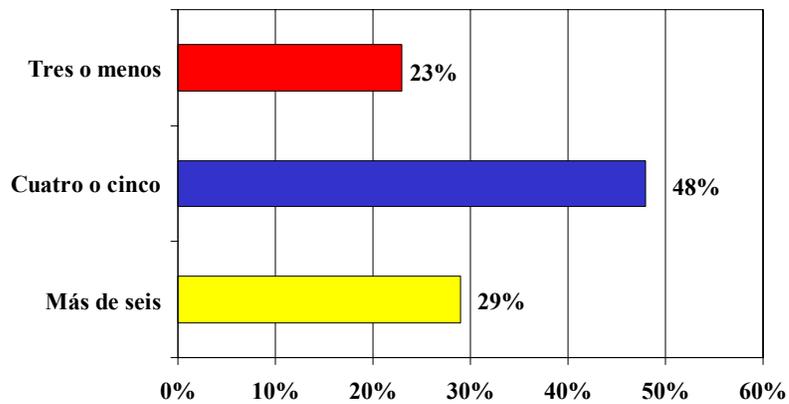


Ingreso Mensual (en pesos mexicanos)

Receptores de Remesas v. Población

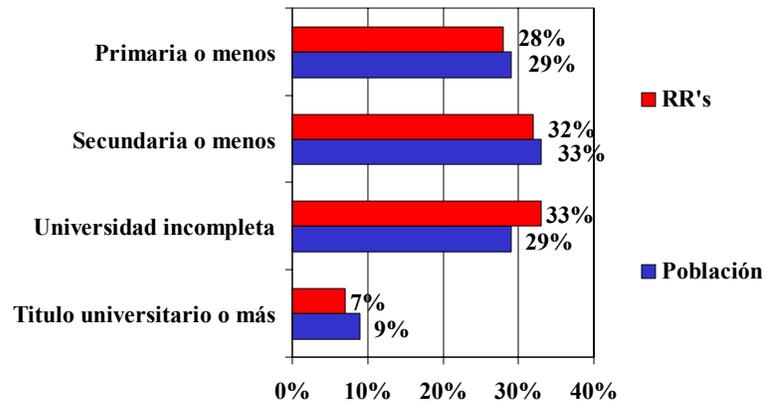


¿Cuántas personas residen en su hogar?

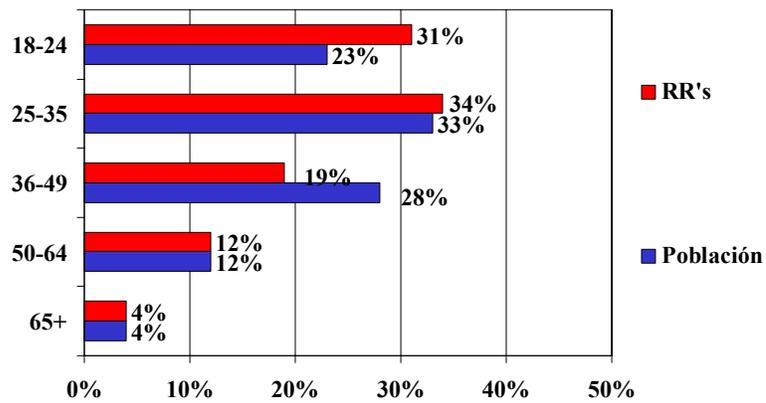


Educación

Receptores de Remesas v. Población



Edad



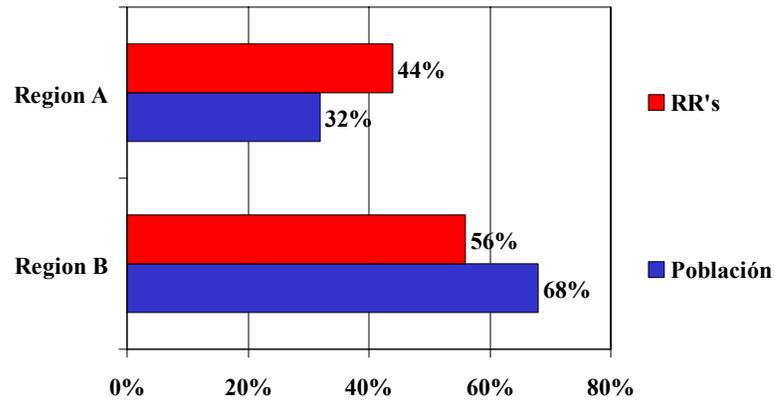
Regiones de Encuesta

- Región A: Guanajuato, Jalisco, Michoacán, San Luis Potosí, Zacatecas
- Región B: Coahuila, Chiapas, Chihuahua, Distrito Federal, Estado de México, Guerrero, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Sonora and Tabasco.

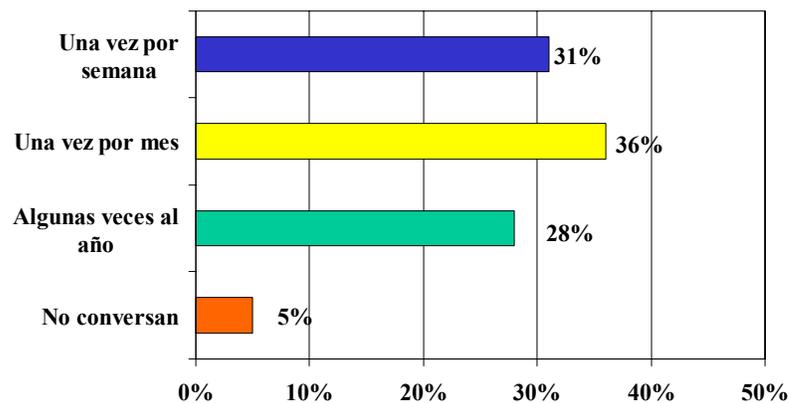


Región

Receptores de Remesas v. Población

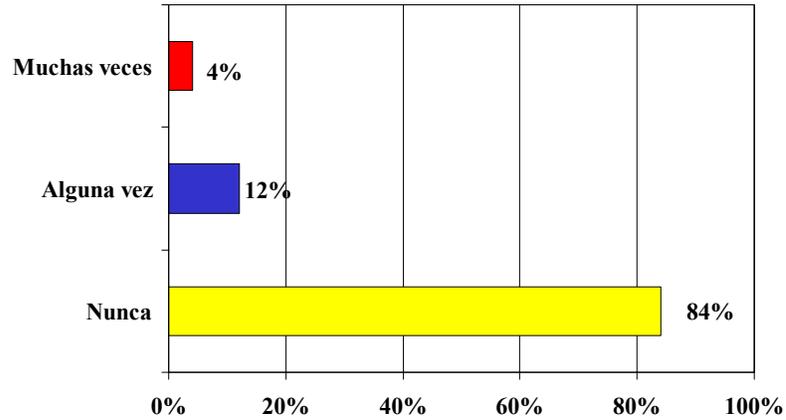


¿Con qué frecuencia se comunica usted con su familiar que le envía remesas?

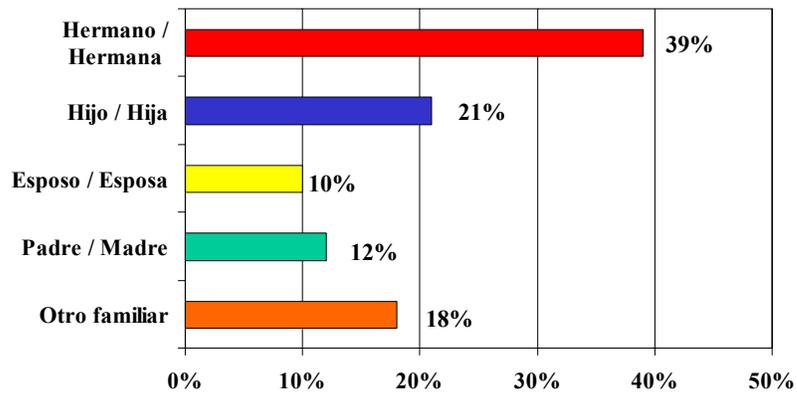


¿Ha visitado usted a su familiar en los Estados Unidos?

Receptores de Remesas



Parentesco de las personas que envían remesas



B. Resultados Principales

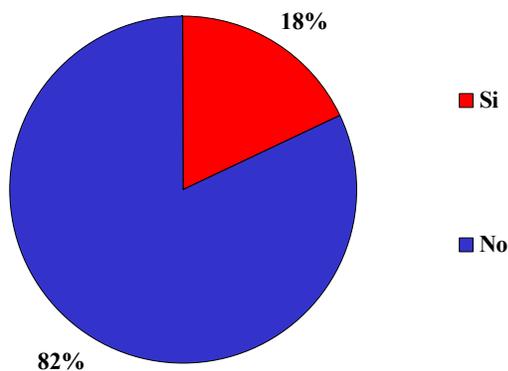
1. México recibe aproximadamente 14,500 millones de dólares en remesas anualmente.

- El 18 %de la población adulta de México – al rededor de 11 millones de personas – recibe remesas regularmente de familiares que viven en el extranjero.
- El receptor de remesas promedio en México recibe remesas aproximadamente 7 veces al año.
- La remesa promedio en México es al rededor de \$190 dólares (debajo de los \$250-\$300 oficiales, dado al hecho que la encuesta también refleja los pequeños envios hechos a través de los encomenderos y enviados por correo.)

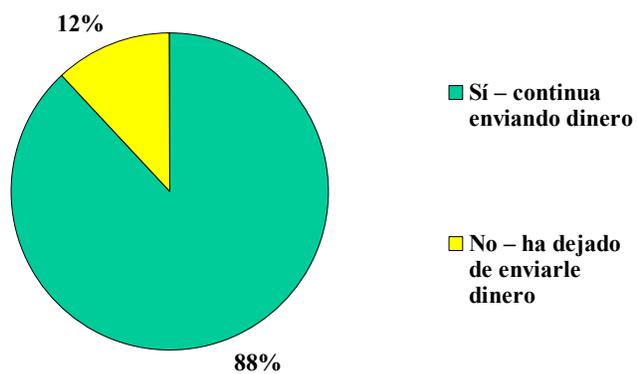
B. Resultados Principales

- Los RR's reportan un leve incremento en el monto promedio recibido por sus familiares en los últimos dos años.
- El porcentaje de RR's que reciben dinero desde hace no más de tres años es aproximadamente el mismo que lo recibe por no menos de cinco años.
- La mayoría de los RR's esperan recibir remesas de sus familiares durante los próximos años.

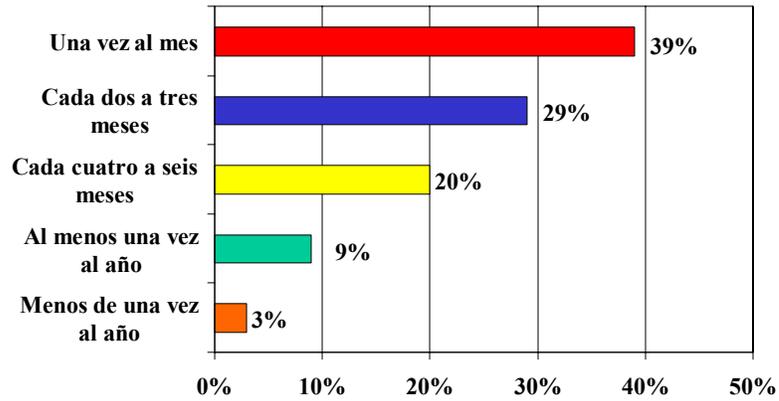
¿Recibe usted remesas de familiares que viven en el extranjero?



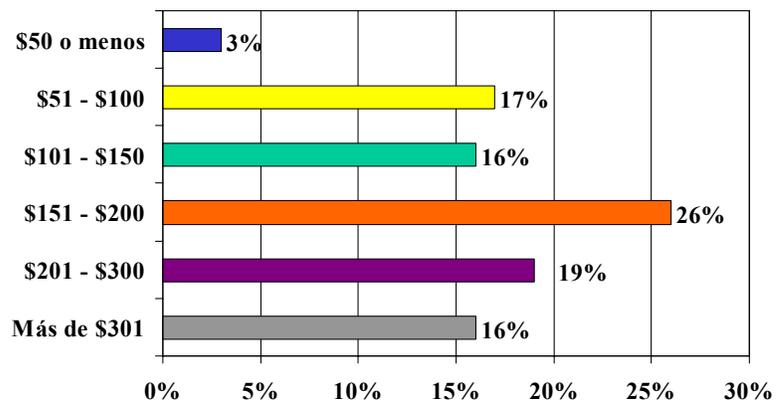
¿Su familiar le está enviado dinero ahora, o su familiar ha dejado de enviarle?



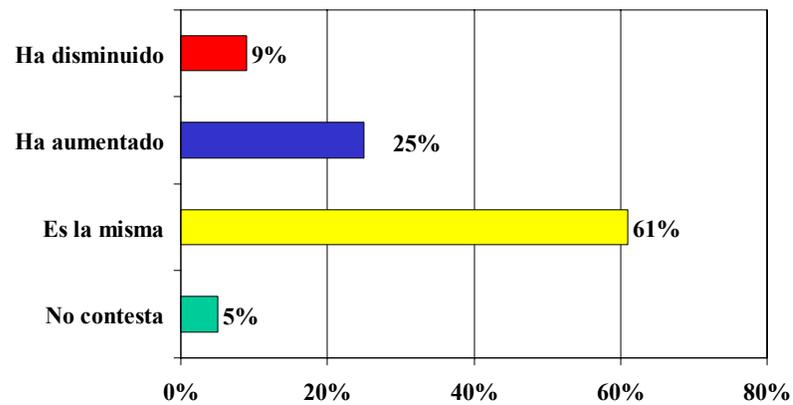
El receptor de remesas promedio en México recibe remesas **7 veces al año**



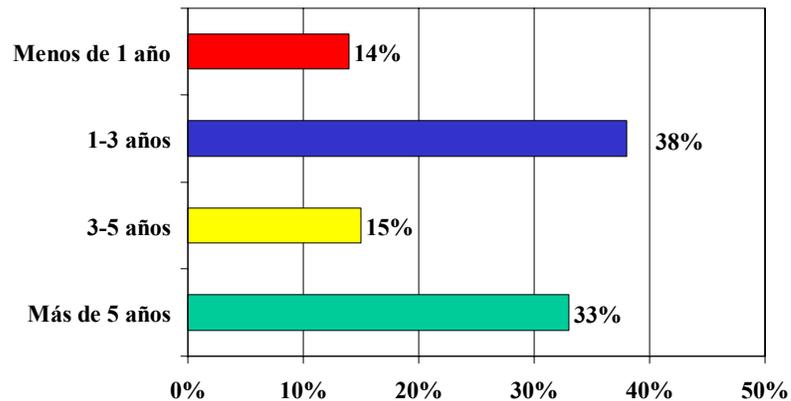
La remesa promedio en México es de



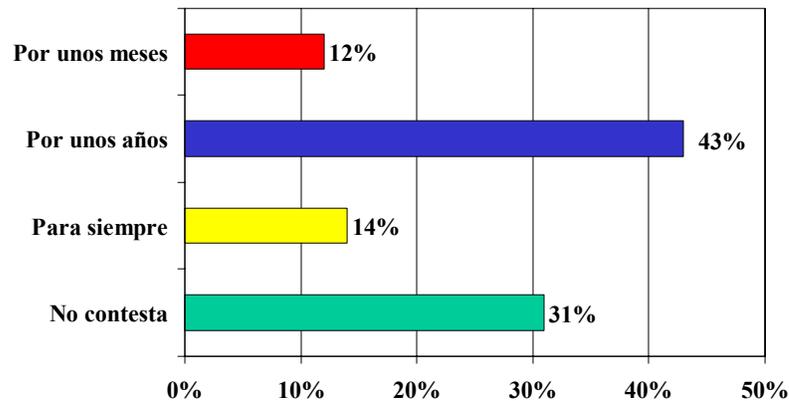
¿Ha disminuido, incrementado o se ha mantenido igual el monto de las remesas recibidas durante los últimos dos años?



¿Desde hace cuanto tiempo que recibe remesas?



¿ Por cuánto tiempo más piensa que recibirá remesas?



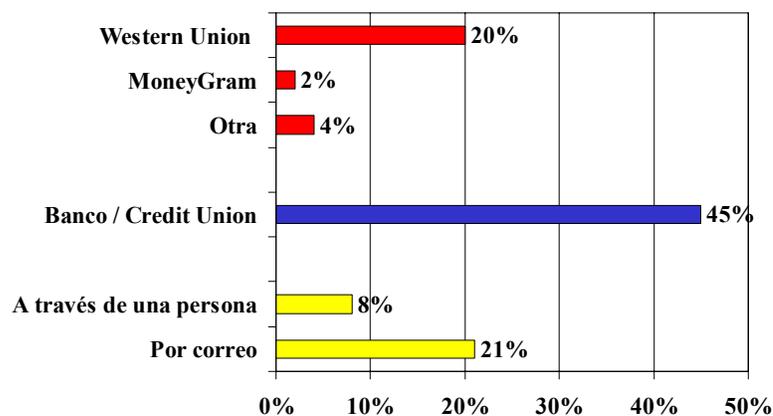
B. Resultados Principales

2. Más de las dos quintas partes de los receptores de remesas reciben el dinero a través de un banco mexicano.
 - La cuarta parte de los receptores de remesas recibe el dinero a través de Western Union, MoneyGram , u otra compañía internacional de envío de remesas.
 - Una quinta parte llega a través del correo.
 - Las tres cuartas partes de los RRs dicen que los problemas económicos de México fueron un factor importante en la decisión de emigrar de sus familiares.

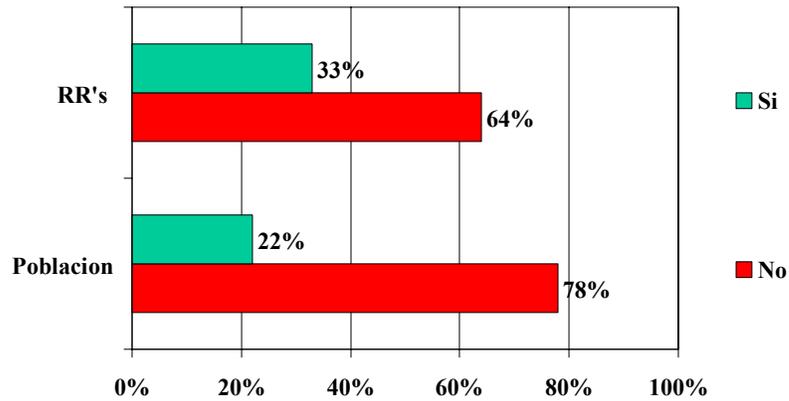
B. Resultados Principales

- Más del 40% de los receptores de remesas reciben el dinero a través de un banco mexicano. Si bien el Banco funciona como un mecanismo de transferencia sin valor añadido.
- La mayoría de los RRs reportan que su familiar no se comprometió a enviar dinero antes de irse de México.
 - Los RRs mantienen cuentas bancarias con más frecuencia que el resto de la población mexicana.
 - La mayoría de los mexicanos tienen una opinión favorable sobre los bancos mexicanos.
 - Una amplia mayoría de los mexicanos dicen estar familiarizados con los cajeros automáticos.

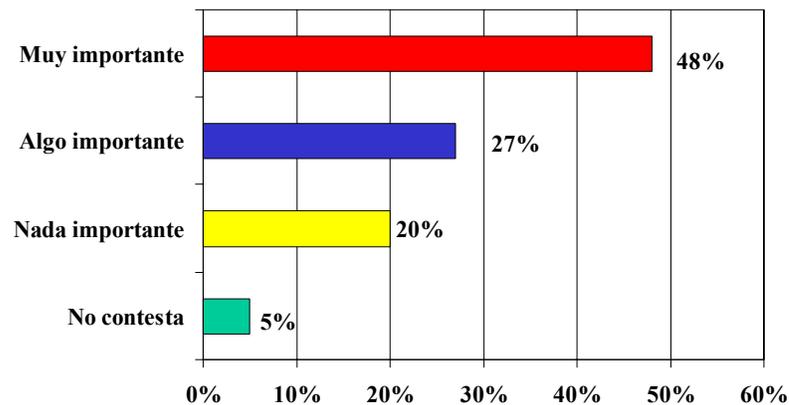
¿Cómo recibe usted el dinero que su familiar le envía?



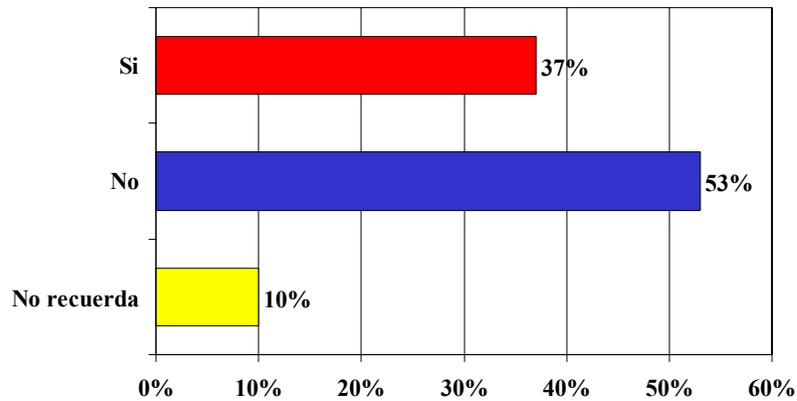
¿Tiene usted cuenta bancaria?



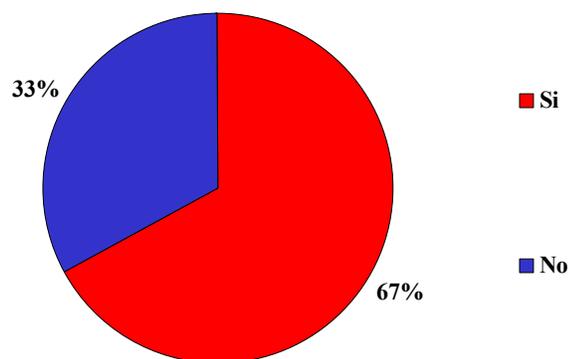
¿Fueron los problemas económicos un factor importante en la decisión de su familiar para irse de México?



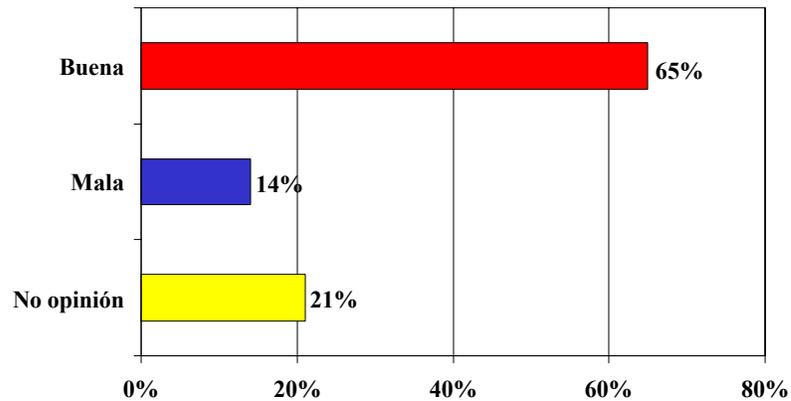
Antes de su familiar irse de México,
¿hubo un acuerdo entre su familiar y
usted sobre el envío de remesas?



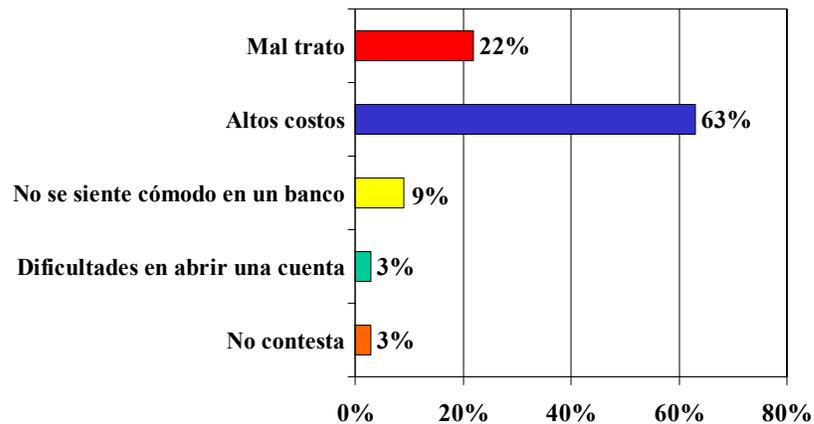
¿Hay algún banco en la zona
donde usted reside?



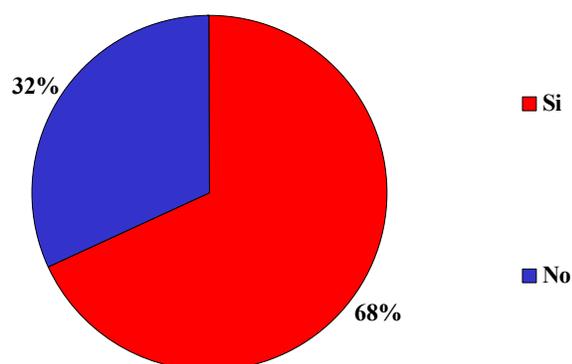
¿Qué opinión tiene del sistema bancario?



¿Por qué tiene una opinión negativa sobre el sistema bancario?



¿Conoce los cajeros automáticos y está familiarizado con su funcionamiento?

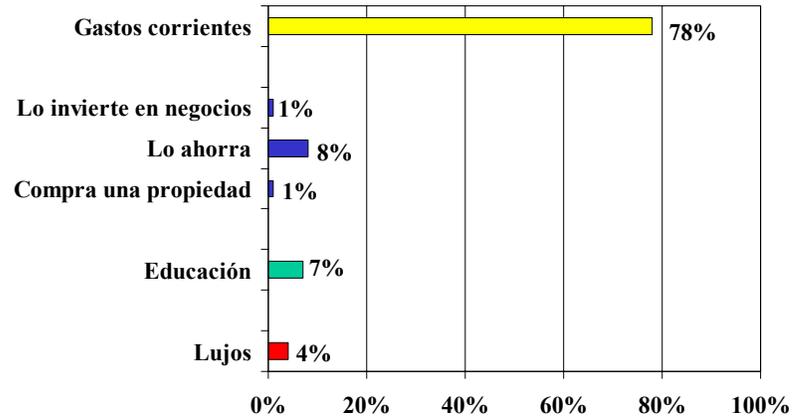


B. Resultados Principales

3. La gran mayoría de los receptores de remesas en México utiliza el dinero en gastos “corrientes”.
 - El 78 por ciento de los receptores de remesas en México gastan el dinero en gastos corrientes como el alquiler de la vivienda, la comida y las medicinas.
 - Aproximadamente el 10 por ciento de los RRs ahorran o invierten el dinero que reciben en cuentas de ahorro, propiedades, o negocios.
 - El 7 por ciento de los RR’s utiliza el dinero recibido en la educación.
 - Las dos terceras partes de los RR’s reportan una mejoría en su nivel de vida como resultado de las remesas.

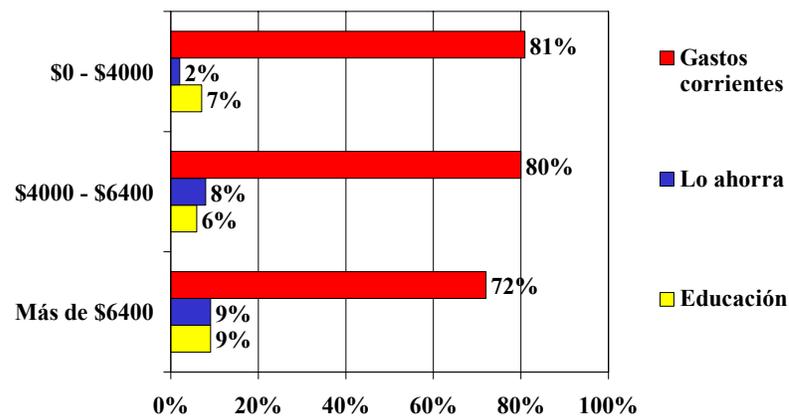


¿Cómo emplea el dinero?

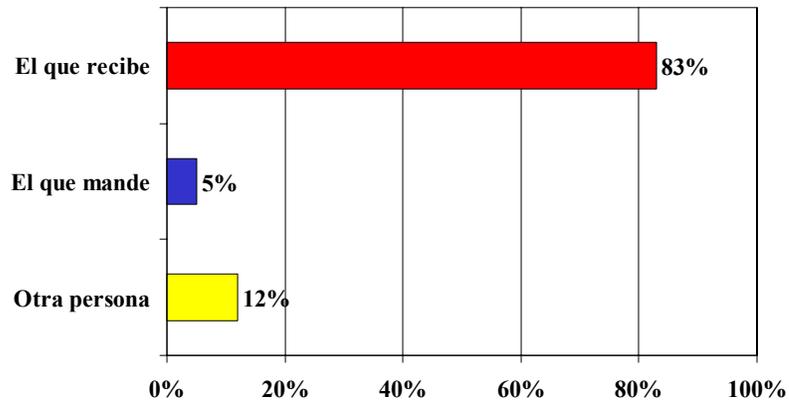


¿Cómo emplea el dinero?

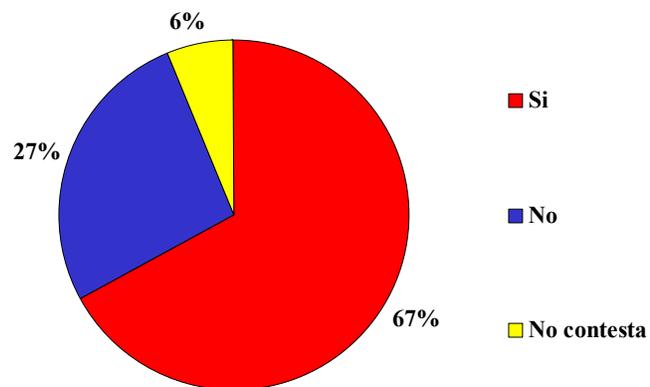
Ingreso Mensual (en pesos mexicanos)



¿Quien decide como se utiliza el dinero?



¿Ha mejorado su vida como resultado de las remesas?

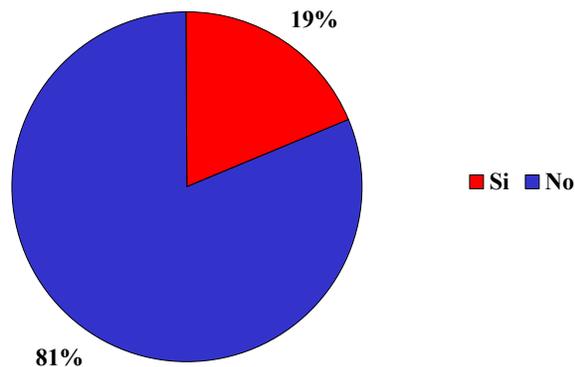


B. Resultados Principales

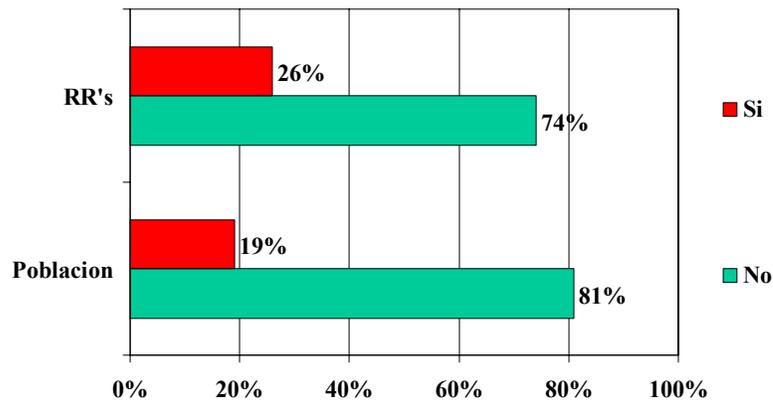
4. Los receptores de remesas tienen una probabilidad ligeramente más alta que otros mexicanos de emigrar a los Estados Unidos.
- Existe un consenso en México que el cruce a los Estados Unidos es más difícil que antes de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001.



¿Ha estado pensando en la posibilidad de emigrar a Estados Unidos?



¿Ha estado pensando en la posibilidad de emigrar a Estados Unidos?

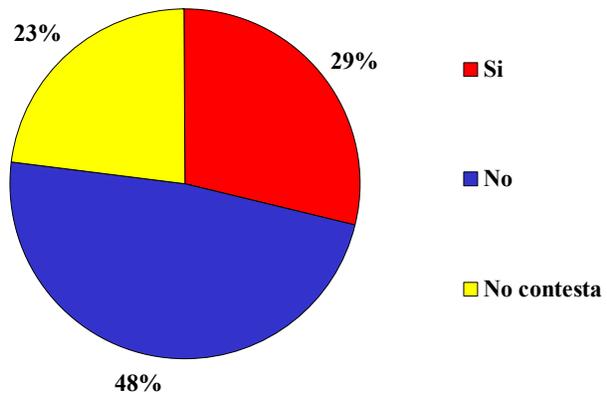


C. “El Fondo”

- Si se creara un fondo de inversión controlado por un organismo internacional, que pague intereses y financie proyectos que beneficien a su comunidad, ¿estaría dispuesto a depositar el 10 por ciento del dinero que recibe de sus familiares en dicho fondo, o no estaría dispuesto a realizar tal inversión?

¿Invertiría en dicho fondo?

Receptores de Remesas



Grupos Focales

RESUMEN EJECUTIVO

Se realizaron tres sesiones de grupos focales en México, entre personas que recibían remesas del exterior, entre los días 22 y 25 de septiembre, en las ciudades de Puebla, Ciudad de México y San Luis Potosí. Fueron tres grupos de diez personas compuestos por hombres y mujeres de variadas edades, ocupaciones y edades.

De acuerdo a la opinión mayoritaria de los asistentes, la razón fundamental para que la gente emigre es la situación económica, personal o nacional. El subempleo y los salarios bajos complementan esta visión. En casi todos los casos, la red familiar en el exterior funciona como un estímulo para que el emigrante se decida a marchar. En muchos casos la decisión es compartida por la familia o por algunos miembros de la familia, pero no en todos, ya que en algunos casos la decisión fue personal e inconsulta.

La ausencia algunas veces es temporal, pero en otros casos se transforma en permanente, lo cual crea traumas humanos de hondas dimensiones, sobre todo cuando la separación permanente es motivo de preocupación, especialmente en el caso de mujeres cuyos esposos han pasado un tiempo prolongado en el exterior. Pero no sólo en esos casos. La separación siempre es motivo de tristeza e incertidumbre en los casos de hijos o padres que se han ido y cuyo regreso se hace cada vez más improbable. La familia, en el caso mexicano, es un componente muy importante en ese complejo problema de la emigración. La condición de indocumentado de muchos mexicanos en Estados Unidos es la causa principal de las separaciones prolongadas y los traumas que esta ocasiona.

Los miembros de las familias de los migrantes, que quedan en México, mantienen un contacto permanente y, en casi todos los casos, frecuente con el familiar en el exterior. En algunos casos las visitas complementan este contacto.

Las remesas se reciben, en mayor proporción, a través de la banca. El uso de cajeros automáticos y tarjetas de débito tiende a aumentar y es relativamente frecuente comparado con otros países de América Latina. Aquellos que reciben a través de agencias se quejan por demoras en la entrega de los fondos o incomodidad en las oficinas de esas empresas.

Los fondos recibidos se destinan a los gastos en la mayoría de los casos, siendo estos: la luz, el teléfono, la comida. En comparación con otros países, en México se destinan las remesas, en un mayor porcentaje, a la educación, al ahorro y a la inversión.

El flujo de migrantes no ha disminuido por causa de las medidas de seguridad tomadas por las autoridades norteamericanas, después del 11 de Septiembre, en el criterio de los participantes a las sesiones. Por el contrario, un buen número de los entrevistados emigraría o está a punto de hacerlo.

Al contrario de la encuesta nacional, la mayoría de los entrevistados no se sienten cómodos con el sistema bancario. Los que tienen cuentas, fundamentalmente de ahorros,

reclaman de los bancos mal trato y engaño. La banca internacional ha sufrido una merma de imagen al establecer estrechos nexos con la banca nacional.

Con muy pocas excepciones, los entrevistados aceptaron el concepto de ahorrar el 10% de las sumas recibidas en una entidad que aceptara sus depósitos a cambio del pago de un interés razonable, si esos fondos sirven para beneficiar a la colectividad, con la condición de transparencia en la información, seguridad y verificación de que esos fondos han sido empleados realmente en obras de beneficio general.

INTRODUCCIÓN

La migración internacional de México a Estados Unidos data de más de un siglo y es actualmente el flujo migratorio más importante en el mundo. Hay más inmigrantes mexicanos en Estados Unidos que de ningún otro país del mundo, y las personas de origen mexicano conforman las dos terceras partes de la comunidad latina en Estados Unidos.

Existe una vasta literatura académica y periodística sobre la migración mexicana a Estados Unidos. Este breve estudio basado en la técnica del grupo focal actualiza esos hallazgos, confirmando que se mantienen las causales fundamentales económicas de la migración que se han observado en otros estudios. Se pudieron observar sin embargo algunos fenómenos relativamente nuevos, como es la emigración de sectores de la clase media desplazados del mercado de trabajo nacional y la consolidación de nuevos destinos, especialmente Nueva York y Carolina del Norte.

¿PORQUÉ LA GENTE EMIGRA?

La situación económica personal, debida a la falta de empleos y a la crisis que vivió México -- especialmente en los años 90 -- continúa siendo el móvil principal de la emigración.

“No encontraba un buen trabajo.”(participante del Distrito Federal)

“Estábamos desesperados.” (participante de Puebla)

“Nos fuimos porque la deuda que mi esposo había contraído no se podía pagar, después yo me regresé y mi hija se quedó.” (participante del Distrito Federal)

“Pasó como dos años sin encontrar empleo.” (participante de San Luis Potosí)

Este resultado no es sorprendente dado los niveles de pobreza y desigualdad en México, las crisis económicas recurrentes y la existencia de una cultura de la migración al norte

que data de más de un siglo basada en la enorme diferencia de salarios. Un informe reciente del Banco Mundial señala que a pesar de los esfuerzos, México ha logrado disminuir la pobreza y la desigualdad sólo levemente.

En general se piensa en los migrantes mexicanos a Estados Unidos como personas con bajos niveles de educación y se entiende el proceso en su conjunto como consecuencia del subdesarrollo.

Sin embargo, en los grupos focales se informó de varios casos de personas que a pesar de ser educadas y empleadas en industrias modernas se vieron despedidos por “reducción de personal” y obligados a emigrar. La emigración mexicana actualmente no es función exclusivamente del subdesarrollo sino también de procesos de globalización y reestructuración industrial que a menudo afectan a la clase media.

“Mi caso es totalmente distinto. Los dos somos profesionales. Mi esposo es ingeniero. Trabajaba en una empresa de cemento. Teníamos bastante estabilidad económica. De repente lo despidieron por reducción de personal. A los 50 años. Comenzó un negocio de calentadores solares. Le fue bien por tres meses pero después no. Estuvo unos dos años buscando trabajo pero no aparecía nada ni con bajo salario. Nos desesperamos porque se terminaba lo que le dieron cuando lo liquidaron. Nunca pensamos que tendríamos la necesidad de emigrar pero la hubo. Al principio allá tuvo un trabajo físico muy duro, pero después consiguió algo como lo que tenía aquí y ahora está bien.” (participante de Puebla)”

Otro caso similar es el del esposo de una de las participantes, piloto de prueba de la empresa Volkswagen en México despedido por reducción de personal, quien ahora reside y trabaja en San Diego, California.

Como contrapartida, debemos indicar el dato evidente de que la mayoría de los mexicanos no emigran, y aquellos que no lo hacen a pesar de tener parientes en el exterior aducen una serie de razones. Más allá de la casi imposibilidad de la migración legal, y los riesgos de la ilegalidad que muchos no desean correr, la separación familiar es el obstáculo principal.

“Yo estudio, y mi familia aquí puede mantenerme.” (participante de San Luis Potosí)

“No hablo inglés.” (participante del Distrito Federal)

La separación y la incertidumbre del regreso del familiar que emigró crea un cuadro de tragedia humana de hondas dimensiones, sobre todo cuando la separación permanente es motivo de preocupación, especialmente en el caso de mujeres cuyos esposos han pasado un tiempo prolongado en el exterior. Pero no sólo en esos casos. La separación siempre es motivo de tristeza e incertidumbre en los casos de hijos o padres que se han ido y cuyo regreso se hace cada vez más improbable. La familia, en el caso mexicano, es un

componente muy importante en ese complejo problema de la emigración. La separación permanente viene acompañada por la disminución o cesación del envío de dinero. La condición de indocumentado de muchos mexicanos en Estados Unidos es la causa principal de las separaciones prolongadas y los traumas que esta ocasiona.

“Me siento muy mal cuando por ahí cuentan de maridos que se buscan otra y no regresan.” (participante del Distrito Federal)

“Sé que mi hijo se puede buscar una mujer y entonces no va a regresar, ni me seguirá mandando.” (participante del Distrito Federal)

Como en muchos otros países latinoamericanos, el contacto entre el emigrante y el que queda es permanente y frecuente. Muchos hablan por teléfono, algunos a través del Internet. Ninguno mencionó el correo como vehículo de comunicación. En el caso mexicano, las visitas en ambos sentidos son corrientes.

“Él ha venido mucho. A veces se queda por unos meses y después se vuelve a ir.” (participante del Distrito Federal)

“Me llama tres veces por semana, el tiene teléfono en la casa y compra tarjetas para llamarme. Yo nunca lo llamo a él, él es el que llama.” (participante de Puebla)

EL USO DE LAS REMESAS

Las remesas son recibidas en gran parte a través del sistema bancario y en menor cuantía a través de las agencias. Estas últimas se utilizan sobre todo cuando se requiere una entrega inmediata. Varios asistentes eran usuarios de tarjetas de débitos de bancos norteamericanos a través de las cuales recibían sus remesas.

En general, las personas que asistieron a las sesiones manifestaban que las remesas se empleaban en gastos, siendo estos básicamente los relativos a la casa y la alimentación.

“En la comida, la luz, el teléfono.” (participante del Distrito Federal)

En otros casos, el dinero se destina a la educación de los muchachos que quedan detrás. Porque, aunque la educación pública en México es gratuita, las escuelas solicitan gastos adicionales en materiales y libros que solamente con las remesas se logran cubrir. Sobre todo, muchos de los participantes prefieren asistir o mandar a sus hijos a escuelas privadas. De esta manera, las remesas paliar las carencias, percibidas o reales, de los servicios públicos.

“Puedo pagarle una universidad privada. De otra manera tendría que ir a la estatal.” (participante de Puebla)

“Con lo que me manda, puedo comprarle los libros.” (participante de San Luis Potosí)

Las remesas también dan un grado de tranquilidad ya que sirven como una especie de seguro ante la incertidumbre diaria. Muchos manifestaron que las remesas eran un complemento de suma importancia a los ingresos percibidos en el país.

“La remesa es como un colchoncito para una emergencia.”(participante del Distrito Federal)

No obstante que los gastos fijos del hogar representan el uso principal de las remesas, un descubrimiento importante de estas sesiones fue que una gran parte de los asistentes utilizaban las remesas para el ahorro y para la inversión, al parecer en más ocasiones que en otros países. Cuando la conversación entraba en calor y la gente se sentía más cómoda hablando, recordaban el terreno que habían comprado con lo que le mandaban o los ahorros que, mes a mes, habían logrado acumular o como el uso de las remesas en la construcción de casas, le permitía a usuarios una libertad que antes, cuando tenía que trabajar todos los días, no conocía.

Un patrón observado fue el de mujeres que reciben remesas que utilizan para capitalizar pequeñas empresas como son en nuestros grupos focales, específicamente la de la confección (compra de maquinas industriales), los salones de belleza (compra de equipos) y el alquiler de una parte de la vivienda familiar a estudiantes universitarios. En estos casos, el ingreso que generan los negocios así establecidos se utiliza para los gastos normales y las remesas para la capitalización y el ahorro.

Algo interesante fue comprobar que las remesas no parecen ser estímulos para el ocio improductivo. En un caso, las remesas permitieron a una madre de encargarse a tiempo completo al hogar y los dos hijos en vez de trabajar por un sueldo como anteriormente hacia. Pero ninguno de los participantes en su caso personal o de alguien conocido pudo informar de un receptor de remesas que, por poder contar con ellas, hubiese dejado de trabajar y se dedicara al ocio.

“Las invierto en mi negocio.” (participante de Puebla)

“A pesar de lo que mi suegra vigila como gasto el dinero que mi esposo me manda, siempre logro guardar algo, porque nadie sabe que puede pasar.” (participante del Distrito Federal)

“Ahora que pienso bien, hace un tiempo terminé de pagar un terreno con parte de ese dinero que me mandan.” (participante del Distrito Federal)

En resumen, las remesas posibilitan no solamente la manutención de muchas familias sino en un número de casos fomentan las microempresas, el empleo por cuenta propia, y el cuidado de los niños y ancianos.

LA EMIGRACIÓN NO SE HA FRENADO

Actualmente, el flujo de migrantes indocumentados se lleva a cabo con aparente “normalidad” a pesar de las medidas tomadas por el gobierno estadounidense a raíz de los atentados del 11 de septiembre, que evidentemente no han frenado este flujo.

Si bien es cierto que algunos participantes perciben alguna merma inicial en el flujo por temor a las nuevas medidas de seguridad y, aún más por el desempleo en el sector turismo donde trabajan un gran número de inmigrantes, como consecuencias del 9-11, ese cambio se percibe como temporal. La razón: “Aquí las cosas siguen igual.”

En resumen, la situación económica en México para un gran número de personas es tal, las opciones tan escasas, y la emigración como vía de solución tan institucionalizada que las medidas de vigilancia tienden a tener un impacto limitado y efímero.

El ejemplo más impactante lo fue la respuesta afirmativa, inmediata y enérgica, que dio el grupo de Puebla a la pregunta de si estaban dispuestos a irse al norte. Todos, al unísono, como tocados por un resorte, levantaron la mano en sentido afirmativo.

“Yo me iría ahora mismo.” (participante de San Luis Potosí)

Sin embargo, hay que hacer notar que los participantes de las sesiones de México y de San Luis Potosí no fueron tan determinados. Aunque en ambos lugares la mayoría opinó que la gente se seguiría yendo, sólo una minoría indicó que lo haría.

La ilegalidad, en todos los casos no es problema en sí mismo, aunque los riesgos sí son un factor disuasivo en muchos casos. Existe una confusión de conceptos, ya que los que manifestaban desear emigrar con papeles lo que en realidad estaban diciendo era que la visa de turista les daba legalidad para trabajar en USA, lo cual no es cierto. De hecho, para los inmigrantes los riesgos de un cruce ilegal son el obstáculo principal, no la condición indocumentada en sí. Algunos manifestaron que no se irían para no separarse de sus familias y en otros casos indicaron que la recesión norteamericana había disminuido las oportunidades de trabajo y que eso era una buena causa para no emigrar.

“Yo me quedé unos meses trabajando legal, porque tenía mi visa de turista.” (participante de Puebla)

“Ahora hay menos trabajo allá.” (participante del Distrito Federal)

EL FONDO DE DESARROLLO CON PARTE DEL FLUJO DE REMESAS

En términos generales, los participantes no se sienten cómodos con el sistema bancario nacional. De ser posible, no abrirían una cuenta. Los costos de mantenimiento para cuentas con montos mínimos afectan gravemente el deseo de tener una cuenta. Aunque en México es el lugar donde más han manifestado que reciben las remesas a través del sistema bancario, las devaluaciones y nacionalizaciones previas, los altos costos y los bajos recursos hacen difícil que sean usuarios permanentes.

Aunque la encuesta indica que la población mexicana tiene una opinión positiva del servicio bancario, los participantes de los Grupos Focales ayudaron a entender el punto de vista negativo, aunque minoritario, sobre los bancos mexicanos. De los 29 participantes ninguno tenía una cuenta de cheques. Los que tenían cuentas, se limitaban a las cuentas de ahorro. Y estos reclaman de los bancos mal trato y engaño. La banca internacional ha sufrido una merma de imagen al ser parte de la banca nacional.

***“Tenía mil pesos y cuando me mandaron el estado de cuenta sólo tenía 900.”
(participante del Distrito Federal)***

“Me obligaron a adquirir un seguro de vida, para poder tener cuenta de ahorros. Protesté, y demoraron un tiempo en cancelarlo. Mientras tanto, me lo cobraban.” (participante del Distrito Federal)

Sin embargo, cuando se planteó la posibilidad de ahorrar en una entidad que beneficiara a la comunidad, con muy pocas excepciones, los entrevistados aceptaron el concepto. Inclusive cuando se les decía directamente si estaban dispuestos a ahorrar el 10% de las sumas recibidas en una entidad que aceptara sus depósitos a cambio del pago de un interés razonable, si esos fondos sirven para beneficiar a la colectividad, con la condición de transparencia en la información, seguridad y verificación de que esos fondos han sido empleados realmente en obras de beneficio general. Y es de hacer notar que en muchos casos estamos hablando de personas que pagan la comida con estas remesas. Aún así, indicaron que harían el esfuerzo siempre y cuando tuvieran buena información, recibieran sus intereses sin inconvenientes y si los logros pudieran verse.

“Si veo los resultados.” (participante de Puebla)

“Si es para beneficiar a los demás, haría el esfuerzo y depositaría ese 10%.”(participante del Distrito Federal)

“Lo haría si fuera una entidad internacional, porque ahí hay menos peligro de perder el dinero.” (participante del Distrito Federal)

“Si es por una causa justa, si.” (participante del Distrito Federal)

“Espero que me paguen intereses.” (participante de San Luis Potosí)

CONCLUSIÓN

Las personas emigran fundamentalmente por razones económicas. Sectores de la clase media se han sumado a la emigración como resultado de cambios estructurales. La decisión de emigrar se consolida y el proceso se facilita por la presencia de familiares o amistades en el lugar de destino. Aunque los riesgos de un cruce ilegal disuaden a muchos de emigrar a Estados Unidos, las nuevas medidas de vigilancia no parecen ofrecer un freno adicional a largo plazo. La separación familiar si es en muchos casos un freno efectivo. La condición de indocumentados contribuye grandemente al problema de las separaciones prolongadas. La regularización de los inmigrantes en Estados Unidos sería una medida con consecuencias económicas pero también humanitarias.

Las remesas en México, como en todas partes, se utilizan primordialmente en los gastos de la casa, pero se ve que existe una mayor tendencia aquí al ahorro y a la inversión en pequeñas empresas. Las remesas aportan al bienestar de los receptores, palian carencias en los servicios públicos, aportan cierto grado de seguridad a los que las reciben y no fomentan el ocio, hasta donde nos fue posible indagar.

El sistema bancario no es creíble y no es fácil que la gente se haga partícipe habitual, pero hay aquí un mayor número de clientes del sistema de ahorro y crédito.

Los mexicanos demostraron altruismo al manifestar casi unánimemente que depositarían el 10% de sus remesas en cuentas de ahorro de entidades internacionales si estas invirtieran en desarrollo social de México. Existe un compromiso con el país y su desarrollo y un gran escepticismo sobre la capacidad de las instituciones gubernamentales y privadas en fomentar ese desarrollo.

